

# Derecho a defenderse

Ánchel Conte Cazcarro

22 enero 2009

Hay opiniones para todos los gustos, pero hay gustos que me provocan la náusea. Quienes defienden los ataques israelíes contra el pueblo palestino queriendo voluntariamente ignorar la historia son de éstos, precisamente. ¿Derecho a defenderse llaman a lo que Israel lleva haciendo medio siglo? ¿Defenderse es ocupar territorios que nunca le pertenecieron y que han servido para aumentar su territorio en contra de las Naciones Unidas, desplazar a sus propietarios y asentar colonos judíos? ¿Defenderse es levantar muros que separan pueblos y familias, algo así como el muro de Berlín pero con muchos más kilómetros? ¿Defenderse es ignorar los derechos de los árabes que viven en el estado de Israel, haciéndolos ciudadanos de segunda? ¿Defenderse es ser el país proporcionalmente más armado del mundo? ¿Defenderse es enseñar en las escuelas técnica de guerra? ¿Defenderse es hacer que niños israelíes firmen dedicatorias en las bombas que se van a lanzar contra los palestinos? ¿Defenderse es ignorar desde siempre los mandatos de la ONU? ¿Defenderse es utilizar armas prohibidas, algunas vendidas por España? ¿Defenderse es hacer de la franja de Gaza un enorme campo de concentración cerrado a cal y canto en el que malviven millón y medio de seres en un enorme Guantánamo? ¿Defenderse es desviar cursos fluviales en beneficio propio impi-



diendo que el agua llegue a los palestinos? Qué es defenderse para quienes quieren ignorar que a veces resulta difícil no caer en la violencia si durante cincuenta años te tienen metido en un campo de concentración, viendo cómo te arrebatan tus tierras y las dan a judíos llegados de medio mundo, sintiendo el fusil y la bota del invasor constantemente en el pecho... Sí, es fácil decir que el estado de Israel tiene derecho a defenderse, fácil porque aunque no tengan razón tienen la razón de la fuerza. Y a éstos que argumentan que Israel no ataca, que simplemente se defiende, yo les pregunto si el pueblo palestino, oprimido y reprimido desde hace décadas, no tiene derecho a defenderse. ¿No lo tiene? Lo que estamos vi-



viendo estos días no es una guerra, es simplemente un episodio más de una invasión-ocupación que busca el aniquilamiento de los palestinos, que aunque tengan la fuerza de la razón no tienen la fuerza de las armas, del dinero, de la opulencia, del bienestar, de la ayuda inamovible de los Estados Unidos. A éstos que dicen que Israel sólo se defiende de «los locos de Hamas», yo les diría ¿qué les parecería que el estado español bombardeara Euskadi para liberarnos de ETA? El Estado de Israel, como en sus viejos tiempos, impone la ley del talión, pero con una diferencia: ahora no es ojo por ojo, sino 1.000 ojos por ojo. Y a eso algunos lo llaman democracia.